

## **TRES GENERALES JESUITAS DE TALLA INTERNACIONAL EN CALAHORRA. IGNACIO DE LOYOLA (I)**

por

Miguel Angel Alcalde Arenzana\*

### **Resumen**

Iniciamos una serie de tres personajes de talla internacional que estuvieron en Calahorra. El primero de ellos es Íñigo de Loyola, posteriormente llamado Ignacio de Loyola, que más tarde fue conocido y reconocido por la Iglesia como S. Ignacio de Loyola. El motivo de presentar al que fue fundador de la Compañía de Jesús se debe a que este año celebramos el 450 aniversario de su muerte acaecida en Roma el 31 de julio de 1556, a los 65 años de edad. Íñigo de Loyola estuvo en Calahorra a mediados de marzo de 1522, al mismo tiempo que el Papa Adriano VI, recién elegido el 9 de enero de 1522. Adriano VI, cuyo nombre de pila era Adriano de Utrecht, fue regente de España desde la muerte del Cardenal Cisneros hasta su elección como Papa.

### **Abstract**

We are going to introduce a series of three important figures who visited Calahorra city around 1522. First of them was Íñigo de Loyola, later named Ignacio de Loyola, who further on was known and recognized by the Catholic Church as San Ignacio de Loyola. The reason to introduce the founder of Compañía de Jesús, stands on the celebration at this present year being the 450th anniversary of his death, that took place at Rome July the 31st 1556, when he was 65 years old. Íñigo de Loyola, visited Calahorra in the middle of March 1522, just at the same time that the Catholic Church Pope Adriano VI, elected January the 9th 1522. Pope Adriano VI, formerly named Adriano de Utrecht, was Spain,s Kingdom,s regent from Cardinal Cisneros,s death up to his appointment for Papacy.

### **NOTA PREVIA**

La etapa precedente a la que nos ocupa abarca el nacimiento y la infancia de Íñigo en el solar de Loyola (1491-1506); su estancia juvenil en Arévalo (1506-1517); etapa de Nájera a Pamplona (1517-1521) y la de la orientación que emprende en su vida, que ignoraba adónde le iba a llevar (1521-1522). Después de la herida sufrida en la defensa de Pamplona y su posterior restablecimiento en la casa solariega de Loyola encontramos a Íñigo dispuesto a emprender un viaje...

*...Hacia María (1522): de la espada al bordón.*

Íñigo de Loyola salió de su casa con unas trescientas hojas escritas que contenían el resumen de lo que había leído durante su convalecencia, en el Vita Christi y

---

\*. Doctor en Historia del Arte.

en el *Flos Sanctorum*.<sup>1</sup> Con el tiempo estas hojas se convertirán en los Ejercicios. Todo parece indicar que llevó consigo un Libro de Horas de Ntra. Sra. También una escribanía con portaplumas, tinta y unas disciplinas con las que se flageló cada noche del viaje, incluida la que pasó en vela en Aránzazu.<sup>2</sup> Desgraciadamente no conocemos este resumen inicial de las cosas “más esenciales” pero sí sabemos que hay un comienzo, la Vida de Cristo, y también conocemos la redacción final del libro de los Ejercicios.<sup>3</sup>

Le acompañaron su hermano sacerdote Pedro<sup>4</sup> y dos criados naturales de Azcoitia. Sus nombres eran Andrés de Narbaiz y Juan de Landeta. No sabemos si los dos criados le acompañaron hasta el final, pero él iba con intención de visitar el santuario de Ntra. Sra. de Aránzazu,<sup>5</sup> donde había un convento de franciscanos, para dar gracias por su curación. Nos encontramos en la primavera de 1522.

“Cierto es que, si la iglesia estaba ya cerrada, se les abrieron las puertas; y si no todos, Iñigo pasó la noche contemplando la santa imagen, obra del s. XIII, de ojos grandes y labios un poco sonrientes, corona real sobre la cabellera, un globo imperial, aunque sin cruz, en la mano derecha, y sentado sobre su pierna izquierda el Niño Jesús en actitud bendiciente”.<sup>6</sup>

Allí pasó toda la noche contemplando la imagen del S.XIII de la Virgen de Aránzazu o del Espinar, cuya devoción había calado en todas las capas sociales. Es probable que se flagelara aquella noche, como lo hacían todos los peregrinos.

¿Hizo voto de castidad a la Virgen? No lo sabemos pero es probable:

“Queriendo en este camino ofrecer à la Virgen de las Virgenes algun dòn agradable, hizo voto de perpetua castidad; y luego quiso defender la Virginal pureza de esta Soberana Reyna con las armas, no sabiendo, aun que Dios le avia escogido para que la defendiesse, y honrasse con las lenguas, y las plumas de sus hijos”.<sup>7</sup>

En Oñate se despidió de su hermano, aunque le encargó que fuera devoto de la Virgen. Desde allí iría por la sierra de Elguea por la Venta de S. Juan de Artía; después bajaría al monasterio de Barría pero se desvió de Vitoria ya que se encontraba el cardenal Adriano de Utrecht que había sido regente de España desde el 8 de no-

---

1. BRODRICK, James: *San Ignacio de Loyola. Años de peregrinación*. Espasa Calpe, Madrid, 1956, p. 77

2. *Ibid.* p. 77.

3. ARZUBIALDE, Santiago: “La Contemplación del Nacimiento de Jesús en el mes de Ejercicios según S. Ignacio (EE. 110117 y 264265)” en *Manresa* 55 (1983) p. 99

4. Esta compañía no estaba prevista en Ignacio, como tampoco el tener una vigilia como luego veremos.

5. La intención que tiene Ignacio al visitar este santuario de la Virgen es la de darle gracias por haberle librado de tantas situaciones difíciles en la vida. Cfr. GARCÍA, Francisco: *Vida y Virtudes de nuestro Padre San Ignacio de Loyola*. Madrid, Baltasar de S. Pedro. 1722 pp. 39-40

6. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: *San Ignacio de Loyola*. B.A.C. Madrid, 1986. p. 186

7. GARCÍA, Francisco: o.c., p. 40

viembre de 1517 a raíz de la muerte del Cardenal Cisneros. El 9 de enero de 1522 había sido nombrado Papa con el nombre de Adriano VI; el 24 de enero recibió la noticia en Vitoria, donde se encontraba con dos compañeros de regencia, el condestable Iñigo Fernández de Velasco y el Almirante de Castilla D. Fadrique Enríquez.<sup>8</sup> La noticia la trajo de Roma el 5 de febrero el español Antonio Astudillo, gentil-hombre del cardenal Bernardino de Carvajal, portando un breve de la elección hecha por los cardenales.<sup>9</sup> Fue confirmada oficialmente el 9 de febrero, aceptada el 16 del mismo mes y declarada solemnemente el 8 de marzo.

Adriano VI se encontraba en Sto. Domingo de la Calzada el día 14 de marzo.<sup>10</sup> El día 15 se hospedó en la casa del duque de Nájera,<sup>11</sup> donde fue obsequiado con un gran banquete, pero el Papa no se detuvo allí más que una noche.

Iñigo no quería encontrarse con la comitiva papal; por tanto, iría a Laguardia, Fuenmayor y Navarrete a dos leguas (8 Km. de Logroño). Tenía intención de saludar a su pariente el duque de Nájera, pero no lo encontró en el palacio porque éste acompañaba al Papa hasta Alfaro. Sin embargo pudo cobrar los ducados que le debían. Con este dinero saldó unas cuentas que tenía con unas personas, “dando lo que sobrò para adornar vna Imagen de nuestra Señora que avia visto con poca decencia”.<sup>12</sup>

Una vez hechas estas gestiones, despidió a los criados que le acompañaban y se encaminó a Montserrat.<sup>13</sup> El camino que siguió fue el siguiente:

El Papa pasó por “Logroño ´ciudad muy agradable tanto en su interior como por sus bellos alrededores llenos de árboles, hermosos viñedos y otras ricas plantaciones, que el caudaloso río Ebro riega´, fue recibido el papa Adriano con increíble solemnidad y regocijo de la población ´bajo grandes arcos triunfales adornados de guirnaldas´, entre las armonías de los músicos y cantores y bajo el ruido atronador de bombardas, culebrinas, morteros, serpentinas y otras máquinas de artillería, espectáculo presenciado por todos los logroñeses y por muchos de las provincias vecinas. ´Allí permaneció dos o tres días (17-19 de marzo)´.<sup>14</sup> Prosiguió el viaje por Alcanadre y entró en (la bimilenaria ciudad de) Calahorra,<sup>15</sup> donde las fiestas compitieron con

---

8. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: o. c. p. 179

9. Blas Ortiz, provisor de la diócesis de Calahorra, acompañó a Adriano VI hasta Roma y escribió un minucioso Itinerarium Hadriani VI. Cfr. ST. BALUZE, *Miscellanea* (Lucca 1761) I, 367-400, y en BURMANN, *Anacleta historica de Hadriano VI* (Utecht 1727) 153-243. En español se encuentra la traducción de I. M. SAGARNA, *Itinerarium Adriani Sexti* (Vitoria 1950) p. 51

10. Parece que se hospedó durante dos o tres días.

11. TELLECHEA IDÍGORAS, J. Ignacio: *Ignacio de Loyola solo y a pie*. Ediciones Cristiandad, Madrid 1986, p. 116

12. GARCÍA, Francisco: o. c. p. 40

13. *Autob.* 13

14. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: o. c. pp. 180-181

15. GARCÍA VILLOSLADA: *Ignacio de Loyola. Un español al servicio del pontificado. Hechos y Dichos*. Zaragoza, 1956. p. 62

las de Logroño. Sería el 21 cuando entró en Alfaro. 'El Duque de Nájera, que venía acompañando al Pontífice desde Santo Domingo, se despidió aquí del Santo Padre, y dejando al servicio de Su Santidad sus trompeteros, volvióse a su ducado'<sup>16</sup>

Prosiguió camino hacia Tudela y Cortes (Navarra); Mallén y Pedrola (Zaragoza).

El Papa llegó a Zaragoza el 29 de marzo y le informaron que había peste en Lérida y Barcelona, por lo que permaneció en la capital aragonesa hasta el 11 de junio.

Ignacio, ya en Zaragoza, cruzó el Puente de Piedra.<sup>17</sup> Más tarde atravesó los Monegros y se dirigió a Cataluña caminando por Fraga, Lérida, Cervera e Igualada.

Finalmente, Ignacio llegó a Montserrat el 21 de marzo de 1522 y allí hizo lo siguiente: escribió su vida pasada y se preparó para una confesión general que le llevó tres días<sup>18</sup> "Estando confessado, le pareció mudar de trage, como mudaba la vida"<sup>19</sup> y concertó con el confesor que recogiese la mula que había traído y la entregara al monasterio, y que la espada y el puñal, que habían contribuido a su orgullo,<sup>20</sup> fueran colgados en el altar de Nuestra Señora.

Al salir de allí se cambió de vestidos:<sup>21</sup> se vistió de penitente, se puso unas esparteñas en los pies y lo que llevaba puesto se lo dio a un pobre que encontró en el atrio<sup>22</sup> de la iglesia y pasó su "vela de armas ante el altar de la Virgen."<sup>23</sup> Ahora vemos a Ignacio como caballero de Dios,<sup>24</sup> velando unas armas aparentemente débiles, pero poderosas contra el enemigo de naturaleza humana.<sup>25</sup> Ignacio llora amargamente sus pecados, pero se decide a vivir de otra forma en el futuro. Nos encontramos alrededor del 22 ó el 24 de marzo de 1522. Este hecho tuvo su recuerdo en Montserrat.

---

16. GARCÍA-VILLOSLADA, Ricardo: San Ignacio de Loyola. B.A.C. Madrid, 1986. pp. 180-181

17. Ignacio no menciona en su autobiografía a la Virgen del Pilar. El santuario no era el que conocemos actualmente y el culto a la Virgen no estaba tan extendido fuera de las fronteras aragonesas, como tampoco provocaba la universalidad y los entusiasmos populares que han alcanzado desde el S. XVII. De todos modos es probable que hiciera una visita a la Virgen, dado que el Puente de Piedra se encuentra muy cerca de la actual basílica.

18. Aut. 17. Esto no significa que todo ese tiempo lo pasó declarando al confesor sus culpas, sino que estuvo recordando privadamente y escribiendo la lista de sus pecados y que, solamente al tercer día, haría la confesión con el papel en la mano e hincado de rodillas ante Dom Chanones. Ignoramos qué penitencia le impuso pero, seguramente, él se tomó otras más duras, incluso flagelaciones cruentas, que haría en público mezclado con otros peregrinos que practicaban iguales actos penitenciales.

19. GARCÍA, Francisco: o. c. p. 43

20. CLAIR, Charles.: La Vie de Saint Ignace de Loyola d'après Pierre Ribadeneira, son premier historien. Paris. Librairie Plon. Nourrit et Cie, Imprimeurs-Éditeurs, 1981. p. 36

21. El P. Clair nos sitúa durante la noche y en el mayor secreto posible.

22. Autob. 18

23. De nuevo nos encontramos con el influjo de las novelas de caballerías.

24. Autob. 17

25. CLAIR, Charles: o. c. p. 38

*Manresa (1522-1523).*

Ignacio abandonó Montserrat hacia las cuatro de la mañana del 25 del mes de marzo, fiesta de la Encarnación, pero no se dirigió a Barcelona como tenía previsto, sino que fue a Manresa, a 3 leguas del Monasterio de Montserrat. Debió llegar hacia el mediodía. Pensó quedarse unos días en un hospital y anotar algunas cosas en el cuaderno que llevaba, dejando que pasase la comitiva del nuevo Papa Adriano VI (obispos, magnates y caballeros, a muchos de los cuales conocía). Después proseguiría rumbo al puerto de Barcelona, con el fin de embarcarse para Italia y proseguir hacia Tierra Santa.

Es probable que tuviera noticia de la peste que había en Barcelona y que se había prohibido la entrada de forasteros en la ciudad. Por eso tomó la determinación de establecerse. Ignacio no sabía que ese 25 de marzo el Papa se encontraba todavía en Tudela (Navarra) y a comienzos de abril en Zaragoza. A Tarragona llegó el día 10 de julio y a Barcelona el 6 de agosto.

Teniendo en cuenta todos estos inconvenientes, a los que hay que añadir su experiencia espiritual, lo retuvieron once meses. El resto del relato sobrepasa los límites de nuestro objetivo.



S. Ignacio despidiéndose de su familia en la casa de Loyola antes de emprender el viaje en dirección a Barcelona para ir a Tierra Santa.

El grabado es de Pedro Pablo Rubens (Siegen 28-7-1577 - Amberes 30-5-1640)

